

LA MAS VERDADERA COPIA DEL DIVINO HERCULES DEL CIELO, Y SAGRADO MARTE DE LA IGLESIA

EL GLORIOSO ARCHANGEL SEÑOR

SAN MIGUEL,

A LAS SAGRADAS PLANTAS DE MARIA
Nueſtra Señora en ſu Milagroſa Aparecida Imagen

DE GUADALUPE,

PARA PROTECCION, Y AMPARO
DE ESTE NUEVO MEXICANO MUNDO.

SERMON,

Que el dia 29. de Septiembre de 1752.

PREDICÒ EN SU SANTA IGLESIA

EL Dr. D. MARIANO ANTONIO DE LA VEGA, Colegial Antiguo en el Eximio Theologo de San Pablo de la Ciudad de los Angeles, y ſu Rector, Cathedratico de Philoſophia en los Reales, y Pontificios de San Pedro, y San Juan de la miſma Ciudad, Cura, Vicario, Juez Eccleſiaſtico, y Examinador Synodal en aquel Obiſpado, y actual Prebendado de la Igleſia Real, ê Inſigne Colegial Parrochial de la miſma Santiſſima Señora, electo Canonigo en ella.

SACALO A LUZ.

D. FRANCISCO XAVIER MARQUEZ DE LOS RIOS, Y VALDES, Procurador Proprietario por S. M. de ſu Rl. Audiencia, Notario del Sto. Oficio de la Inquiſicion de eſte Reyno, Procurador de ſu Rl. Fiſco, y Syndico Theſorero de la Real Univerſidad de eſta Corte; eſpecialiſſimo afecto del Author. Quien amante lo conſagra â la miſma Madre, y Sra. de GUADALUPE.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES:
En Mexico en la Imprenta del Nuevo Rezado, de Doña Maria de Rivera, en el Empedradillo. Año de 1753.



A LA DIVINA REYNA DE LOS ANGELES, SOBERANA MADRE DE LOS HOMBRES, PRINCESA DEL CIELO, Y DE LA TIERRA,

MARIA SANTISSIMA

Venerada en ſu Celeſtial Florida Imagen DE GUADALUPE.

Santiſſima Señora.

A LA SUPREMA ESPHERA de vueſtras triumphantes Plantas, vuela en alas del amor, â can-

cantar ſu victoria eſte bien formado exercito de diſcurſos, que en la Celebridad del Glorioſiſſimo, ê Invicto Capitan, Divino Hercules del Cielo, Sagrado Marte de la Igleſia, el Señor S. MIGUEL; captivò â la admiracion, apriſionandola dulcemente con las cadenas de oro de ſu eloquencia.

En los ſagrados dominios de vueſtro celeſtial terreno, ſaliò â la batalla el Archi-Seraphin Guerrero, y poniendo por deſpojo de vueſtra immaculada poderoſa Planta, â la venenoſa atrevida ſerpiente, â esfuerzos de ſagrado Marte; como Hercules, que ſoſtiene la mas lucida tierra, el mas florido firmamento, levantò ſobre ſus hombros el Eſtandarte de vueſtra peregrina Imagen, para que nueſtros ojos alcanzaran â vèr en vueſtras aras, la mas amoroſa proteccion, el mas celebrado triumpho, y el mas ſagrado prodigio.

Venciò MIGUEL con vueſtras miſmas armas, porque ſe las preſtò vueſtra heroycidad, armandolo del inexpugnable

ble exercito de aquellas alas de Aguila grande, con que volaſteis â tan inculto Deſierto: que ſi las eſcondiſteis en el Lienzo à los humanos ojos, fuè porque las eſquadronò MIGUEL para el abance, calzandoſelas Principe tan Militar, como regiſtrò con ſu perſpicacia, la Aguila remontada, del Orador, que â el corte agudo de ſus guerreras plumas, dexò en eſta Oracion â los entendimientos avaſſallados â el paſmo de ſu deſtreza, y primor.

Pues ſi Armas, Triumphos, Capitan, y Orador ſon immediatos Vaſſallos de vueſtra immarceſſible Corona, como no avia de correr el Sermon, â preſentarſe con mi corazon, â Belona tan Sagrada? Y mas, quando las alas de Aguila militares, con que peleò MIGUEL, y ſu Panegyriſta ſe remontò, no dexaron arbitrio: (ſi es que mi afecto pudiera emprender eleccion) porque veloces dirigieron ſu vuelo â Guadalupe, â colocarſe con ſu Inteligencia, alli, para eterno padron de la victoria: *Ut volaret in deſertum, in locum ſuum.* Apoc. 12.

Pues

Pues vuele, vuele en vueſtras miſmas alas eſte Panegyrico, à vueſtro ſagrado Nicho, dulce embelezo de nueſtras atenciones: que ſolo Vos podeis darle el vuelo, que merece à Obra tan aſſombroſa: porque aunque el amor, que profeſſo obligado à el Author, calza alas de fuego, ſiempre eſte buſca ſu centro, que ſois Vos: *Ut volaret in locum ſuum.* Aunque las luces, que como ſabio Sol difunde, quiſieran extraviarme el rumbo, deſtinandome à el inaſſequible empeño, de ſus dignos encomios; recogidas las hallo todas en el cuerpo
Ibidem. ſolar, que tan galanamente os viſte: *Mulier amicta Sole*; y advierto propenſion de tan brillante Monarcha, recoger ſus reſplandores todos, para volverlos à el
Eccleſ. 1. lugar de donde los ſacò: *Ad locum ſuum revertitur.*

Luego ſi el aver ſalido tanto brillo del Cielo de vueſtra Imagen, nos arguye la deuda en la oblacion, vueſtro miſmo derecho, hace acreedor à mi afecto de vueſtra dignacion, para que accepteis benig-

benigna esta ofrenda, que rindo à vues-
tras aras, en señal, de que es prisionera mi voluntad de vuestro amor. Acceptadla pues, que siempre en mi gratitud duraràn eternos los favores, de que te soy deudor. Que si en humana correspondencia, à el Orador, por las finezas de su expression con Ovidio le canto:

Hæc mihi semper erunt imis infixa medulis,
Perpetuisque animæ debitor hujus ero;

Con quanta mas razon deberà ser de vuestra divina liberalidad, incomparable mi agradecimiento.

Soberana Emperatriz.

A vuestras Sagradas Plantas està rendido tu mas indigno Esclavo.

Francisco Xavier Marquez.

PARE-

PARECER DE EL R. P. FRANCISCO *Xavier Lazcano, Religioso de la Compañia de JESUS.*

Exc^mo. Señor.

AFortunado en obedecer, logrè por beneficio de la ſuperioridad de V. Exc. el guſto de leer el erudito Panegyrico, que â inclyto honor del Archangel S. Miguel, predicò el Dr. D. Mariano Antonio de la Vega, Prebendado de la Real, Inſigne Colegiata de Nueſtra Señora de Guadalupe, en la miſma Auguſta Baſilica de la Milagroſa Reyna, delicioſo Portento de nueſtro Occidente. Y verdaderamente convidaba â la juycioſa erudicion del Sabio Orador el hermoſiſſimo Angel, que ſirviendo de throno â la incomparable beldad de MARIA, iluſtra con ſublimes reſaltes los particulares favores, que al Supremo Principe Miguel debe reconocido eſte Mexicano Imperio. Quien no vè ſymbolizado â eſte Heroyco Alferez de los Exercitos de Dios vivo, en aquel Angel del ſeptimo del Apocalypſi (Apoc. 7. ℣. 2.) *Et vidi alterum Angelum aſcendentem ab ortu Solis habentem ſignum Dei vivi.* Ferrario no pone en duda aver ſido el Archangel Miguel el que tremolaba la Vandera, y Eſtandarte triumphante del Altiſſimo. Aſſi Silveìra en la queſtion ſexta, ſobre eſte miſmo Capitulo: *Ferrarius exiſtimat, quod erat Archangelus Michael, qui eſt Cuſtos Eccleſiæ.* Y Yo tampoco me detengo en afirmar, que en la feliciſſima Aurora del dia 12. de Diciembre del año de 1531. ſe dexò vèr el Archangel Principe San Miguel con la vandera levantada, victorioſa, y triumphante â viſta de la Corte de los Moctezumas, publicando al Mundo la dichoſiſſima ſujecion de todas eſtas Gentes, al Dominante Crucificado.

Mueveme â afirmar eſta liſonjera verdad el juycio que formo contra el comun de los Expoſitores, que concordes reconocen en la ſeñal de Dios vivo la Santiſſima, ſiempre adorable ſeñal de la Cruz: porque la Cruz ſola mas es ſeñal de Dios muerto, que de Dios vivo: y ſi convengo con eſtos mis Maeſtros de la Eſcriptura, en que la miſma

Cruz

Cruz pendiente del cuello de la Guadalupana Belona, con toda la hermoſura, y ſymbolicos atavìos, es la celeſtial inſignia de la viviente coronada Divinidad; no nos cuenta en el 12. del Apocalypſi, la mas importante guerra, que ſe travò en los Cielos, en la que armado de honra, y de fortaleza Miguel transformò de Luzeros en carbones, â los ſoverbios brillos de los Angeles Apoſtatas: *Et factum eſt prælium magnum in Cœlo Michaël, & Angeli ejus præliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli ejus?* (Apocal. 12 ℣. 7.) Y no nos deſplega tambien delante de los ojos en los tafetanes de azul celeſte, la Real, inſigne Vandera del Dios de los Exercitos, en el admirable ſymbolo de una Muger veſtida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de los Aſtros: *Et ſignum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus ejus, & in capite ejus corona ſtellarum duodecim?* Luego ſin controverſia el Eſtandarte miſmo, que levantò Miguel en el Cielo, es el que fixò en la eminencia de *Tepeyac*, Caſtillo roquero de la Evangelica Romana Religion.

Aqui ſe me ofrece en oportuno recuerdo el mas importante ſuceſſo, en la Conquiſta de eſta Septentrional America, que D. Antonio Solis, Secretario de S. Mag. y Chroniſta Mayor de las Indias, refiere en ſu Lib. 4. cap. 20. donde deſcribiendo con elegante pluma la célebre, campal Batalla del Valle de Otumba, donde todo el poder Mexicano pretendiò en un dia acabar con el pequeño Catholico Eſquadron, al mapear el Exercito del Indio, dice aſſi: " Dexabaſe conocer en el centro de la multitud el Capitan ,, General del Imperio, en unas Andas viſtoſamente ador- ,, nadas, que ſobre los hombros de los ſuyos le mantenian ,, ſuperior â todos. Traìa levantado ſobre la cuja el Eſtan- ,, darte Real, que no ſe fiaba de otra mano, y ſolamente ſe ,, podia ſacar en las ocaſiones de mayor empeño: ſu forma ,, una Red de oro mazizo, y en el remate muchas Plumas ,, de varios tintes; que uno, y otro contendria ſu myſterio ,, de ſuperioridad, ſobre los otros geroglificos de las inſig- ,, nias menores. Viſtoſa confuſion de armas, y penachos, en que tenian ſu hermoſura los horrores.

Paſſa luego â contar el porfiado, reñido convate entre Eſpañoles, y Mexicanos, y ſi bien nueſtros Soldados no daban golpe, que no fueſſe herida, ni herida, que neceſſitaſſe â repetirſe; acongojado ſin embargo el Invicto Ade-

lantado Hernan Cortès, porque la continua operacion de los ſuyos los avia forzoſamente de rendir â ſus proprios triumphos, expueſtos â perecer victimas de la multitud incanſable de barbaros, acordòle el Cielo, lo que avia oido referir â los Mexicanos, conviene â ſaber: que toda la ſuma de ſus batallas conſiſtia en el Eſtandarte Real, cuya perdida, ô ganancia, deſidia ſus victorias, ô las de ſus enemigos: reflexa, que lo compeliò, â que con ardimiento, preſteza, y fortaleza de rayo Militar, rompiendo, y atropellando eſquadrones enteros arrancaſſe el alma del cuerpo, y el Eſtandarte de la mano al Caudillo del enemigo. Apenas le vieron aquellos Barbaros en poder de los Eſpañoles, quando abatieron las demàs inſignias, y arrojando las armas ſe declarò por todas partes la fuga del Exercito.

Demonſtrativo magnifico preludio, de lo que executò diez años deſpues, acomodandoſe al eſtylo de ſu politica marcial, el Excelſiſſimo Archangel San Miguel, tomando la Capa al Indio, y dibujando en ella la Guadalupana Imagen de MARIA, grandioſa ſeñal del Dios de las Victorias, la que levantada por el miſmo Principe de la Angelica naturaleza, con las dos manos declara la eterna victoria, que conſiguiò del demonio, y la idolatria para eſclarecida gloria de los triumphos de JESUS; con lo que ſe graduò el miſmo Miguel Maeſtro, y Apoſtol de eſte Mexicano glorioſiſſimo Imperio. Deprehenda en hora buena ſevero Plinio (Plin. lib. 37. cap. 2.) al Gran Pompeyo, porque en ſu triumpho hizo llevar delante de sì, en vez de Pendon, la Imagen de ſu Semblante, compueſta de diamantes, rubies, zaphyros, perlas, y carbunclos; que toda nueſtra Nacion ſe congratula de militar, bajo el Eſtandarte de Dios vivo, en la Belliſſima Imagen de MARIA, adornada de Flores, Eſtrellas, Luces, Reſplandores, y Soles. Con lo que digo â V. Exc. que no puede contener nada contra nueſtra Santa Fè, buenas coſtumbres, ni Regalìas de S. Mag. (que Dios guarde) Oracion, cuyo argumento es el elogio del Defenſor de la Fè, con el labaro de la Religion, y un eterno, perenne Monumento del dulciſſimo Imperio de nueſtros Catholicos Monarchas. Eſte es mi parecer: *Salvo meliori*. Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, y Octubre 14. de 1752.

✝ IHS

Franciſco Xavier Lazcano.

PARECER DEL M. R. P. F. MANUEL de Bocanegra, y Cantabrana, del Real, y Militar Orden de Nueſtra Srà. de la Merced Redencion de Cautiuos, Mrò. del Numero de ſu Prouincia de la Viſitacion de Nueua-Eſpaña, Regente, que fuè de Eſtudios en el Conuento Grande de Mexico, Rector antes del Colegio de San Pedro Paſqual de Belèn, y en la actualidad ſegunda vez del de los Comendadores de S. Ramon Non-nato, Padre de dicha ſu Prouincia, Dr. y Mrò. por la Real Vniuerſidad, ſu Conciliario, y Diputado de Hazienda, Catedratico Proprietario en ella, primero de Retorica, y aora de Viſperas de Sagrada Teologia, Calificador del Santo Oficio, y Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado.

Señor Prouiſor.

A Las eſpeciales ſatisfacciones, con que el fauor de V. S. ſe hà ſeruido de diſtinguir mi corto merito con notoria vtilidad de mi honra, y manifieſto interès de mi guſto, añade ahora ſu ſuperior precepto, en que me manda reconozca el Sermon, que predicò el Dr. D. Mariano Antonio de la Vega, Prebendado de la Real, Inſigne Colegiata de Nueſtra Señora de Guadalupe; y verdaderamente, que acercandome â eſte aſſunto, y reconociendo, por una parte los crecidos tamaños de la Obra, y tanteando por otra las

escasas medidas de mis facultades, encuentro tan insuperable improporcion, que esta misma pudiera seruir de passadizo desde mi mas rendida obediencia, hasta mi mas reuerente escusa, alegando por razon la misma desigualdad: *Non ego sum satis ad tantæ præconia laudis*, y desde luego pienso, que assi fuera si la propria grandeza, y autoridad de V. S. al mismo tiempo, que me intima el precepto no me inspirara alientos para su cumplimiento reparando las quiebras de mi insuficiencia, supliendo las desmedras de mi incapacidad, y haciendo verdadera en mì la expression de Ausonio con su Augusto, que alli parece, que dictò la lisonja, y aqui es cierto, que acredita la ingenuidad:

Auson. ad Aug in princ. Op.

Non habeo ingenium: Cæsar sed jussit: habebo.
Cur me posse negem, posse quod ille putat?
Inualidas vires ipse excitat, & juuat idem,
Qui jubet, obsequium sufficit esse meum.

A que se llega, que las prerrogativas del Author, los altos ecos de su nombre, los bien logrados creditos de sus literarios afanes le tienen en sus obras tan executoriados los aciertos, que yà viuen aquellas seguras de la critica, yà corren essentas de censura, y el ser esta, ô aquella producion pieza forjada en el tallèr de su ingenio, es authorizado priuilegio con que se immuniza de los Aristarcos, y los Momos: *Neque enim fieri poterat, ut quem tantus author produxerat, sententia nostra in ea corrigendum aliquid inveniret*, dixo à el mismo intento de otro Author, y de otra Obra el siempre sesudo Casiodoro. Fuera de que si la calificacion de las obras grandes no està de cuenta de las alabanzas, y solo corre á cargo de las admiraciones: *Magnorum non est laus, sed admiratio*, solo con hablar en el idioma de la admiracion, y trasladar, ô insertar aqui su breve, pero eloquente diccionario aurè hecho todo el costo para la Censura; y â la verdad en què estylo mas ajustado, con què vozes mas expressiuas, con què dialecto mas proporcionado, que el del assombro se pueden elogiar la inuencion, el argumento, los discursos, y todas las partes, que embellezen la bien organizada maquina de esta, á todas luces grande, cabal, y perfecta Oracion?

Casiod. lib. 8. cap. 3.

Gyra

Gyra esta en todos los passages de su garuoso mouimiento sobre aquel alto, y delicado punto de la pretendida mayoria de los Apostoles, en que consultado por los mismos el Diuino Maestro, tomò su Magestad de la mano â un niño, y presentadolo â la vista de todos les diò solucion â la duda, con el admirable documento de aduertirles que el rumbo derecho, y seguro para arribar â la cumbre de la grandeza, està diuinamente demarcado en los abatidos caminos de la pequeñez, y la humildad: *Quicumque ergò humiliaverit se sicut paruulus iste, ipse est major in regno cœlorum.* En este peregrino Niño descubre con nouedad el Orador el retrato de Señor San Miguel, efigiado â las plantas de su Reyna, y nuestra MARIA en la portentosa Imagen de Guadalupe, y â merced de este deuoto pensamiento funda, promueue, y demuestra en este esclarecido, y dichoso Archi-Seraphin los dos singulares epitetos de Divino Hercules del Cielo, y Sagrado Marte de la Iglesia. El epiteto de Hercules, porque ofreciendo sus reuerentes hombros para que siruan â la pintura de repisa, carga, y sostiene en ellos no la vasta pesadumbre del Olympo, en la desmedida cimetria de sus materiales tamaños, sino las esferas de la Tierra, y el Cielo breuemente epilogadas en sus mas preciosos tesoros; pues carga â todo Tyro ardiendo en purpura, â todo Ofir derramandose en oro, â todo Chipre desatandose en flores, â la Aurora riendo luces, â la Luna ostentando reflexos, â el Sol centelleando fulgores, â los Astros acreditando lucimientos, y por vltimo â el Criador de todo obrando milagros, y fauores no concedidos â nacion alguna. El epiteto de Marte, porque embrazando valeroso el escudo, y esgrimiendo diestro la espada destrozò, no en los campos de Esparta, y Tracia mal diciplinadas Gentes de Barbaros, sino en la campaña del cielo esquadronados exercitos de deslumbradas Inteligencias, ganando en un instante, y en una batalla eternas glorias, ê innumerables triunfos; y siguiendo sus militares marchas hasta la tierra fixò en ella, con especialidad en este Nuevo Mundo, los gloriosos pendones del Altissimo, cortandole â la Hydra de la idolatria las multiplicadas cabezas de sus errores.

Matth. cap. 18.

Para acomodar, pues, el Orador estos dos lucidos epitetos de Marte, y Hercules â el Principe Sr. S. Miguel,

se

se hallò constituido en la gustosa precision de venerar â este Glorioso Principe, en aquella Imagen del Angel, que tiene â sus plantas la milagrosa de Guadalupe, arreglando este pensamiento, como â norma de la idèa â el peregrino niño, que Christo propuso en el Euangelio â los Apostoles, como symbolo de la humildad: en cuyo proyecto compitiendo lo ajustado, lo delgado, y lo solido sobre la primacia, se dirimiò â fauor de cada vno la contienda, porque salieron todos tres iguales en la prerrogativa de no poder ninguno ser mayor; assi lo persuaden los discursos promovidos con agradable amenidad por las sendas de la alegoria, y la metafora, y assi lo confirman las noticias esparcidas con no vulgar curiosidad en muchos passages de la Retorica.

Vide Calv. re-sol. 44.

Scap. Lexic. Græc. Latin. verb. *Syrus.*

Los Authores, que siguiendo el sentido literal se dedicaron â hacerle las informaciones â este niño, dicen, que se llamaba Syro, cuyo nombre en su original idioma, que es el Griego, significa una Guardia, ô Custodia en donde puestos algunos frutos de la tierra se preseruan de la corrupcion por largos años, sin sentir la injuria del tiempo, ni la hostilidad de los elementos, en cuya consequencia quien no le darà el nombre del niño â San Miguel, llamandolo verdadero Syro, quando puesto â las plantas de la Imagen de Guadalupe, como su Angel de custodia, y guarda preserua de corrupcion aquella tela, que no siendo otra cosa, que vna grosera planta de la tierra enhebrada en sylvestre hilos, auia de ser despojo de la edad por su porfiada carcoma, destrozo del terreno por su rigoroso destemple, y ruyna del nitro aëreo por sus dentados filos. Otros quieren, que este nombre Syro signifique vna persona, que està recibiendo en la cabeza los rayos, ô reflexos del Sol, y en fuerza de esta significacion yà resaltan en San Miguel el nombre, y el oficio de Hercules, quando se atiende colocado â los pies de la Imagen, en la bien pintada accion de quien recibe en la cabeza aquella auenida de rayos, que desbrocha flamante el Sol para atauio de aquel simulacro, en cuya vistosa tarazea hicieron las luces todo el costo.

Idem ibid.

Plur. vidend. apud Calv. re-sol. 44.

Otros Authores variando de personage, uarian tambien de nombre en el niño del Euangelio, y teniendolo por distinto de Syro en la persona, lo acreditan tambien

por

por diuerſo de Syro en el nombre, aſſegurando que el de eſte niño era el peregrino de Marcial: Marcial, que quiere decir, el que nace bajo de la eſtrella de Marte, y por eſſo el belicoſo, y el guerrero, y â la verdad, que aſſi lo fuè eſte niño, luego que arribò â edad adulta; pues chriſtianamente Marcial, ô hecho Sagrado Marte de la Igleſia tocò â el arma contra la idolatria, y deſtrozando ſus armadas hueſtes conquiſtò para Dios en vn reencuentro mil y ſeiſcientas perſonas, en otro abanze doze mil, en otra expedicion veinte y dos mil, no dexando idolo, que no arrojaſſe á tierra, para que ſus peanas ſiruieran de altares en donde colocar el eſtandarte de la Cruz, glorioſamente tremolado en ſus bien logradas empreſſas, y conſagrando aſſi todo el territorio de Limoges, que no menos que el de la gentil Mexico, auia ſido por muchos años tyrana poſſeſſion del demonio. Aſſi ſombrea el niño Marcial del Euangelio, â el Eſpiritu Marcial de San Miguel, â eſta eſforzada Inteligencia, Sagrado Marte de la Igleſia, que en eſte Nueuo Mundo conquiſtò tantas almas, deſtrozò tantos Idolos, clauò en tantos ſitios el eſtandarte de la Cruz, como tan dieſtramente tiene perſuadido el Orador.

Diccion. Calep. hoc verb.

Citat. Calv. ubi ſupr.

En eſte deſcubro yo los epitetos de Marte, y Hercules, yà ſe vee, que por otro rumbo, en diſtintos terminos, y con diuerſo motiuo. El nombre Marte en Griego equiuale â la palabra *Polemos*, que ſignifica lo que toca coſas muy grandes, y en eſta conformidad los eſcritos de eſpecial energia ſe llaman Marciales, ô Polemicos; con que ſiendo tanta la energia del Sermon, y traſegando en èl ſu Author tan grandes, y tan arduos aſſuntos, ſerà con toda propriedad Polemica, ô Marcial la Oracion, leuantandoſe el Orador con el alto renombre de Marte. Pues no le quadra menos el glorioſo epiteto de Hercules: veneraron â eſte los Antiguos por numen de la eloquencia, y para ſignificarlo fingieron, queſalia de ſu boca multitud de cadenas de oro, que rematando en los oìdos de los mortales, eran ſuaue priſſion de los ſentidos, y apetecido vinculo de los entendimientos:

Scap. Lexic. Græc. Latin. verb. *Mar.*

Quid quod lingua illi leuibus trajecta catenis.
Quæis fiſſa facileis allicit aure viros?
....
Eloquio pollens ad ſua vota trahit.

Alciat. Epigr. 182.

Què claufula ay en el Sermon, que no fea vna bien labrada cadena de oro, en donde eflabonadas las palabras con el artificiofo engaze de la eloquencia, texen no menos fuaue, que poderofo lazo, en que fe detienen complacidos quantos llegan â regiftrarlas? Para que â todos alcanze efta prouechofa priffion, juzgo, que no teniendo, como no tiene la Obra, cofa, que fe oponga â nueftra Santa Fè, y buenas coftumbres, es muy digna de fer honrofa fatiga de los moldes, y gloriofo afan de las prenfas. Affi lo fiento: *Salvo meliori.* En efte Colegio de N. P. San Ramon â 4. de Enero de 1753.

Fr. Manuel de Bocanegra.

Licen-

Licencia del Superior Gobierno.

EL Exc^{mo}. Sr. D. Juan Franciſco de Guemes, y Horcaſitas, Conde de Rebilla Gigedo, Gentil Hombre con entrada de la Camara de ſu Mageſtad, Thenieniente General de los Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Real Audiencia, y Chancilleria, que en ella reſide, &c. Concediò ſu licencia para la impreſſion de eſte Sermon, viſto el Parecer del R. P. Franciſco Xavier Lazcano, de la Sagrada Compañia de JESUS. Como conſta por ſu Decreto de veinte y ſeis de Octubre de mil ſetecientos y cincuenta y dos.

Licen-

EL Sr. Dr. D. Francifco Xavier Gomez de Cervantes, Abogado de efta Real Audiencia, Cathedratico Jubilado de Prima de Canones en la Real Univerfidad de efta Corte, Prebendado de efta Santa Iglefia Metropolitana, Confultor del Santo Oficio de la Inquificion de efte Reyno, Juez, Provifor, y Vicario General de efte Arzobifpado, &c. Concediò fu licencia para la impreffion de efte Sermon, vifto el Parecer del M. R. P. Fr. Manuel de Bocanegra, y Cantabrana, del Real, y Militar Orden de Nrà. Señora de la Merced Redencion de Cautivos, Dr. y Mrò. por efta Real Univerfidad, fu Conciliario, y Diputado de Hazienda, y actual Cathedratico en ella de Vifperas de Theologia, &c. Como confta por Auto de 10. de Enero de 1753.



QUICUMQUE ERGO HUMILIAVERIT ſe ſicut parvulus iſte, hic eſt major in regno cœlorum. Matth. cap. 18. ℣. 4.

NO PARECE, SINO QUE SE cortò, para la feſtividad el thema. Un niño es en voca de el Divino Oraculo la reſpueſta à la duda de los diſcipulos. Preguntan de la mayorìa â Chriſto: *Quis putas major eſt in regno cœlorum?* Y para dirimir la contienda la Divina Sabiduria, llama à un niño: *Et advocans Jeſus pavulum ſtatuit eum in medio eorum*; y poniendoſelos delante, como con juramento les dice: *Amen dico vobis, niſi converſi fueritis, & efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.* Nadie puede en pluma de el canoro Ciſne de Paleſtina, ſubir à las alturas, y *Sancta Sanctorum* de la gloria, ſino los innocentes, y limpios de corazon: *Innocens manibus, & mundo corde*, por eſſo el Divino Maeſtro confunde la duda de la mayoría, y primado que turba à los diſcipulos, con la moſtracion de un niño, que con la ſencillez de la edad traè conſigo la eſpecie de la dominica humildad: *Revertendum igitur eſt ad ſimplicitatem puerorum, quia in ea colocati ſpeciem dominicæ humilitatis circumferemus.* Divinamente methodico nueſtro Salvador teniendo preſente qual dieſtro Logico, que primero es adſcribirſe entre los Corteſanos del Empyreo, que gozar mayorías en la gloria; deſpues que ſienta, que el que no ſe volviere â el candor, y pureza de la niñez, no entrarà en el Reyno de los Cielos; â la pregunta de los Apoſtoles, como concluyendo, dice, el que, pues, ſe

Matth. 18. ℣. 1.

℣. 1.

℣. 3.

Pſalm. 23. ℣. 4.

D. Hil. Com. in Matth. cap. 18 poſt init.

humillare, como este niño, este es el mayor en el Reyno de los Cielos: *Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major in regno cœlorum,* que son las palabras de nuestro thema.

Tan proprias para el empeño, que no parece, sino que se dictaron con prevision de tan plausible solemnidad, y fiesta: no solo en la general aplicacion, que nuestra Madre la Iglesia hace de el Evangelio en esta parte â todos los Soberanos Espiritus, porque en aquella la mas sangrienta contienda, con los reveldes, supieron imitar la humildad del manso sacrificado Cordero, que niño se les propuso, para que lo adoraran, quando en el mismo instante de su creacion, se les revelò el inefable Mysterio de la Encarnacion; sino con muy particular contraccion â el Glorioso Principe de los Exercitos Celestiales, y Preposito de toda la Militante Iglesia: porque si todo el empeño del noble, devoto Sacerdote, que estos reverentes amorosos cultos le tributa, es persuadir su mayoría, y privanza en el Cielo, para que todos entendidos de esto, nos valgàmos de su patrocinio, y amparo en la tierra, como con erudicion inimitable enseña en la dedicacion, que de la maravilla de sus Obras hace â este Soberano imàn de sus afectos; quien no verà, que nunca acierta mas â convencerlo, que quando lo adora en este Templo retratado â los pies de essa milagrosa Imagen de MARIA Santissima Virgen de GUADALUPE? Pues â ellos se dexa veer MIGUEL, grande â un tiempo, para convertirse niño: *Nisi conversi fueritis, &c.* y pequeñito niño, para levantarse Principe grande de la Milicia del Cielo, y Sagrado Marte de la Iglesia, tanto, que demostrando essa Divina Repissa, podiamos con propriedad decir: *Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est major, &c.*

Porque â las Sagradas plantas de MARIA en essa su Sacratissima Imagen, es el mas seguro indice de la do-

dominica humildad, con la repreſentacion de niño, que recomienda la Evangelica moſtracion: *Sicut parvulus iſte*: Pues es preciſo, que eſſe Angelico roſtro, que ſobre ſu Cabeza, y hombros carga todo el Cielo, de la parte, que hace throno â eſſe Celeſtial Paladion, ſea de Cherubin, por lo que eſte orden ſe llega â el de los Thronos: *Qui ſedes ſuper cherubin*, que Cherubin ſe interpreta ſegun la Biblia Regia, Guerrero: *Quaſi pugnans*, ſegun la Baticana, Maeſtro: *Quaſi Magiſter*; y ſegun el docto Alcazar, Niño: *Quaſi Pûer*, y todo conviene à MIGUEL, ſi à los pies de eſſa miſma prodigioſa Imagen lo adorèmos retratado: porque ſegun el miſmo Alcazar, MARIA para decirſe Excelſa, tambien ſe interpreta gota: *Hoc nomen duplici ethimon notatur, alterum eſt ſtilla maris, ſive gutta maris*: nombre aptiſſimo por cierto, para ſignificar lo humilde, y pequeño, con que ſi en el anonadarſe eſtá hacerſe como niño, quien no dirá, que quando à los pies de MAria, que ſe interpreta gota: *Gutta maris*, retrata el Cielo un Angel, le dà con lo demás el Divino pinzel la repreſentacion de niño para exemplo de la mayor humildad. Y ſi ſolo MIGUEL entre todos los Soberanos Eſpiritus, puede à tan Sagradas plantas poſtrado, en las circunſtancias de la Conquiſta de eſte nuevo mundo, y Aparicion de eſſe milagro de milagros, juntar à la gloria de humilde, los atributos de Guerrero, y Maeſtro, por fuerza de los altos miniſterios, con que el miſmo Cielo lo diſtingue, ſerá el aſſumpto, probar en honra de tan elevado Eſpiritu, que en eſte Templo ſe le deben eſpeciales cultos, porque aqui verdaderamente ſe retrata, para nueſtra proteccion, y amparo. Mucha gracia neceſſito, para el acierto, toda la conſeguirèmos, ſi poſtrados tambien á las Sagradas plantas de MARIA en eſta ſu Divina Imagen, la pedimos, con la Salutacion del Angel.

Pſal. 79. ỳ. 2.

Alcaz. Anot. 7. ad cap. 4. Apocal.

Id. Anot 2. ad cap. 12. Apoc.

AVE GRATIA PLENA.

QUICUMQUE ERGO HUMILIAVERIT ſe ſicut parvulus iſte, hic eſt major in regno cœlorum. Matth. ubi ſupra.

Tertulian. cap. 6. Apologet.

SIempre fueron los beneficios motivo para las adoraciones, porque es la adoracion proteſta de el agradecimiento, por el beneficio recibido. Los Perſas adoraban la Imagen de el Sol pintada en un lienzo, porque es el Aſtro, que mas alienta, ê iluſtra à el mundo, y ſiendo tan ſeñalados los favores, que eſte nuevo mundo debe à los rayos de la eſpada del Sol de la Milicia de el Cielo en ſu Conquiſta, todos los Americanos eſtàn obligados à honrar ſu Imagen, como los Romanos la de el Eſpañol Emperador Trajano: porque ſi eſte conquiſtò muchas Provincias à ſu Imperio, el Divino Marte de la Igleſia conquiſtò, y ganò todo eſte vaſtiſſimo Reyno. En marmoles, y bronces debieran haverle levantado eſtatuas, para immortal padron de ſus victorias. No ſé, porquè pechos tan reconocidos, y leales han faltado à una ceremonia, y rito, que á los mas barbaros enſeñaron las leyes ſolas de el agradecimiento.

Spartatanus in Trajan.

Mas quien ſe atreviò à decir tal? Ganò MIGUEL eſte Reyno para Dios, y aſſi el miſmo Dios le conſagrò aras, con que no ha ſido deſcuydo de la Nacion, ſino ſuma atencion á el Cielo, pues yá ſe vee, que eſtaria de más otra qualquiera expreſſion, ſi el proprio Cielo toma á ſu cargo aplaudir ſus heroycidades, y glorias. Poſſeìda la gentil antigua ſuperſticioſa Mexico del torcido dragon, que arrojado de el Cielo, qual relampago, ô violento rayo, que à el eſtallido de el trueno, de las entrañas de la nube ſe precipita, intentaba acá en la tierra eſtablecer con ſu tyrano imperio el ſolio, que á un tiempo pensò colocar ſobre las miſmas nubes; tocò Dios á el arma, para libertar eſte Reyno de tan

tan miserable vassallaje, y servidumbre: empezó luego Miguel à comandar las christianas armas; porque Miguel es el que lleva el Estandarte de el Cielo: *Signifer Sanctus Michael*, y á su comando estuvo por los Españoles la victoria: con que á Dios tocò levantar aras à su valeroso Caudillo, donde todos adorémos, y aplaudamos con victores, sus gloriosos, nunca bastantemente alabados triumphos. S. M. Eccles.

Por esto decia yo, que en este Templo se le deben especiales cultos, porque aqui juzgo, que lo retratò el Cielo para levantar la estatua de su tan especial conquista. Registrèmos las circunstancias de este el mas felice sucesso de quantos pueden empadronar las historias, y hallarèmos, que todas prestan los mas vivos colores para tan rara pintura. Aun antes de fundarse Mexico yá este Glorioso Principe amenazaba el golpe à la atrevida serpiente en todo este su recinto. Desde los sueños de la Gentilidad, estendiò las alas, con que à los pies de essa otra divina Imagen le pinta, en señal de su proteccion, y amparo, pues aquella Aguila, que dió principio á la Gentil Mexico, sombra fue de Miguel, no prognostico de la barbara felicidad; por esso yá convertida à la fee, tiene por divisa una Aguila, porque Miguel es el que sella el Pueblo, y Congregaciones de el Altissimo. Ni pudo el infernal oraculo prevenir otro aguero para señalar el sitio de la Capital de este Reyno, porque la Aguila, como Reyna de las Aves es felice seguro anuncio del imperio: *Signum imperij*, que dixo Lyrano; y assi, si todo el imperio Mexicano, havia de rendir la cerviz al suave yugo de la Religion Catholica, solo el Aguila podia inaugurar su fundacion, porque en ella se representa Miguel Preposito espiritualmente, y Principe de toda la Iglesia Militante: *Quia ipse est*, dice el Cherubin Aquino, *Præpositus spiritualiter, & Princeps totius Ecclesiæ Militantis, sicut fuit Princeps Synagogæ*. Apurèmos mas el dis- Lyran. apud Silv. sup. cap. 12. Apocalyp. q. 74 D. Thom. 1. p. q. 63. art. 7.

discurso, que mayor mysterio créo se encierra en esto. Tiene Mexico su nombre como todos saben, de la voz *Metztli*, que en el idioma de los Indios quiere decir Luna, por la que representada vieron en las aguas de la Laguna la noche antes de encontrar con el Aguila de el aguero en que hay mucho que reflexar; porque si la Luna tiene muchas admirables significaciones, es tambien enigma de los necios: *Stultus ut Luna mutatur*; y por esso emblema de el demonio Principe de necedad, y Padre de la locura, tanto, que el grande Bernardo siente, que por esso MARIA Señora nuestra representada en aquella milagrosa Muger de el Apocalypsis tiene la Luna à sus pies: *Et Luna sub pedibus ejus*, porque en la Luna holla, y despedaza à el demonio: *Unicus*, dice, *ille stultus*, & *totius stultitiæ Princeps, qui verè mutatus ut Luna, sapientiam perdidit in decòre suo, sub Mariæ pedibus conculcatus, & contritus miseram patitur servitutem.* Y què otra cosa pudo ser, veer los Indios Toltecas, que dirigidos de su mentido oraculo, venian de las mas remotas regiones de el Norte, à fundar este nuevo mundo, precipitada la Luna en lo profundo de la Laguna, y no atenderla en el lleno de sus lucimientos exaltada en el Cielo, sino tocar desde entonces con los ojos la tan merecida ruina, que á el dragon amenazaba el Divino azote de la infernal soverbia, sombreado en el Aguila de el presagio, en la exaltacion, que mal escarmentado pretendia en la nueva poblazon? Porque si en la Luna se entiende el demonio: *Unicus ille stultus:::qui vere mutatus ut Luna*, y en frase de la Escriptura las tartareas aguas se llaman Laguna à cada passo: *Detraheris in infernum*, & *in profundum laci*, y en otras muchas partes, quiere mi devocion entender en el Aguila, que señalaba el sitio de esta fundacion à el Glorioso Archangel Señor San MIGUEL, à quien aun en sombras representado, teme tanto la infernal serpiente

P. Floren. in Hist. Appar. B. V. cap. 1.

Eccl. 27. ℣. 12.

D. Bernar. In signum magnum.

Isai. 14. ℣. 15.

que

que por esso antes de encontrar los Indios con el Aguila de su aguero, yà la contemplan symbolicamente sumergida en lo profundo de el abysmo: *Detraheris in infernum, & in profundum laci.*

Descendamos yà á los sagrados pies de MARIA por veer, si podemos ajustar las sombras à la realidad. No quieren todos, que esta Divina Imagen sea vivo retrato de la misma prodigiosa Muger, que el Evangelista Aguila viò al doze de su Apocalypsis, vestida de todas las luces de los Astros? Pues si MARIA representada en aquella, dice el Melifluo Doctor, que en la misma Luna pisa, y hace menudos pedazos â el demonio: *Sub Mariæ pedibus conculcatus, & contritus, miseram patitur servitutem*, porquè en la misma Luna no hemos de considerar hollada, y despedazada la infernal serpiente â los pies de essa Sagrada Reliquia, que quando â el Cielo roba todas sus luces para parecer prodigioso Signo en la tierra, se estampa en esse humilde, quanto dichoso Lienzo, para hacer guerra à el dragon, que lleno de rabia, ê invidia con una mordida quiere acabar con sus tan recien nacidos hijos? No solo, no hallo inconveniente en concederlo; pero me parece necessidad de consequencia, afirmarlo: y quien negarà entonces, que es el divino defensor de la honra de Dios, el Angel que à sus pies se retrata? A el carcañal tira â MARIA el culebron tartareo: *Et tu insi diaveris calcaneo ejus*, pues â los pies ha de estàr MIGUEL, para defender las virgineas plantas. Con el pie triumphò MARIA de la serpiente: *Et ipsa conteret caput tuum*; pues alli se ha de dexar veer MIGUEL, como planta de el Mariano pie; porque â MIGUEL eligiò el Cielo para vencer la soverbia de Luzbèl: en su mismo nombre, especie, y forma trae MIGUEL, como en cifra, las armas con que venciò â el dragon: luego donde quiera que el dragon pelee, se ha de hallar MIGUEL para que la presencia de este, que letreado quiere decir:

Genes. 3. ℣. 15.

Ibid.

cir: quien como Dios? *Quis ut Deus*? Pueda herir, y reprimir la inſolencia, y atrevimiento de aquel.

Si no es que mejorando de ſignificacion en la Luna, y tirando las lineas del diſcurſo por otra parte diga: que es viva efigie de MIGUEL eſſe Cherubin Sagrado, porque ſirve de eſcabèl à la miſma Luna, que hace throno, como allà en el Cielo, à la Muger Evangelica, à eſſe maravilloſo portento. Veamos ſi lo fundo: Penſó Luzbèl ſoverbio, y mal perſuadido exaltar
Iſaí. cap. 14. ℣. 13. ſu ſolio ſobre los Aſtros: *Super Aſtra Dei exaltabo ſolium meum*, pues para debelar MIGUEL la ſoverbia de el atrevido Angel ha de hacer throno de el abatimiento, y poner la exaltacion bajo de las eſtrellas, para que aſſi mas peſe á la rabia de el demonio, y reſplandezca mas la arte de la Divina Milicia, que es de tal modo, que no ſolo triumpha Dios de el que atrevido, ó inconſiderado ſe le opone enemigo, ſino que hace armas de los miſmos medios, con que penſaba vencer el contrario. De la figura de ſerpiente ſe valiò el comun enemigo de el linage humano, para contraſtar ſu felicidad, y una ſerpiente elevò Moyſes por diſpoſicion Divina en el deſierto para ſignificar ſu exaltacion en la
Ioan. cap. 3. Cruz: *Et ſicut Moyſes exaltavit ſerpentem in de-*
℣. 14. *ſerto, ita exaltari opportet filium hominis*. Con que ſi MIGUEL es el General de las Armas de el Altiſſimo, ha de lidiar, y vencer con arreglamento à eſta arte. La mayor locura de el hombre fue crèr á perſuaciones de la ſerpiente, que ſi comia de la fruta del vedado arbol, ſerìa como Dios, y tendria la ciencia de lo bueno, y de
Gen. 3. 5. lo malo: *Et eritis ſicut dij ſcientes bonum, & malum*, y para vencer Dios eſte engaño: *Serpens decepit*
Ib. ℣. 13. *me*, ſe anonadò de manera, que de Señor ſe hizo Siervo, y ocultando toda ſu Divinidad, quedò ſolo ſeme-
Ad Philip. cap. 2. 7. janza de los hombres: *Exinanivit ſemetipſum formam ſervi accipiens, in ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo*, dexando con tan

fa-

ſagrada maxima burladas todas las trazas de el contrario; pues viò el hombre, bien à nueſtra coſta, que en vez de cientifico, ſe hizo bruto: *Comparatus eſt jumentis*, y que no ſolo no ſe deificò, ſino, que antes afeò, y denigrò la Imagen de la TRINIDAD Beatiſſima, à cuya ſemejanza avia ſido formado: luego ſi Luzbèl necio, atrevido, loco, y poco atento pensò colocar ſu ſolio ſobre los aſtros para exaltarſe: *Et ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meum*; para vencer MIGUEL eſte delirio, conforme â el arte de la Divina Milicia, ha de conſultar la exaltacion, y grandeza bajo de los miſmos aſtros: parece que no tiene duda la conſequencia.

Y en qual otra de quantas Imagenes la devocion le conſagra, ſe retrata MIGUEL ſublunar en lo *exempto* de ſu naturaleza, y ſér, que en la que ſe dexa veer â las plantas de eſſe Divino Simulacro, que por diſpoſicion divina tiene la Luna â ſus pies: *Et Luna ſub pedibus ejus*: Luego aqui ſolo verdaderamente ſe retrata. Y ſi nò veamos con mas eſpacio la Celeſtial copia: con las alas peſadas, y â nivél, como en movimiento para volar, lo dibuja el Divino pinzel, â el miſmo tiempo que pone el hermoſo Cielo de MARIA ſobre ſu cabeza, y hombros: no de otra manera, que Ezechiel contemplò el triumphal Carro de la Mageſtad, y gloria de nueſtro Salvador ſobre la cabeza de aquellos myſterioſos animales: *Et ſimilitudo ſuper capita animalium firmamenti*; con que queda la miſma Celeſtial Copia, ſagrado enigma de la conſequencia Evangelica de nueſtra thema: *Quicumque ergo humiliaverit ſe ſicut parvulus iſte, &c.* Pues de la parte que carga ſobre sì eſſe eſtrellado Cielo, haze las vezes de throno, que es ſymbolo de la humildad; porque ſiempre mira â la tierra, y de la que viſte eſſas lucidas, y matizadas alas, dice la exaltacion, que en las alas, como en mas proprio geroglifico, ſe ſignifica, porque ſiempre llevan â lo ſublime, y alto. Y de quien en tan medidas circunſtancias podrà ſer Imagen, ſino de MIGUEL? De MIGUEL ſolo, porque ſolo MIGUEL es alada columna, que ſobre sí lleva todo el peſo de la Igle-

Apocal. 12. 1.

Ezech. 1. 22.

ſia

sia Militante, para assi unir â los pies de essa otra milagrosa Imagen pintado lo humilde, con lo sublime, y la exaltacion cō el abatimiento. Assi lo dice Viegas, citado de Sylveíra sobre el Capitulo doze de Daniel, donde con mysterio grande nota este Author, que â el verbo *consurget* de nuestra vulgata, corresponde el verbo griego, que significa fortificar, ô fortalecer, de el que, conforme â la raiz
Apud Sylv. q. 67. sup. cap. 12. Apocal. griega, se deduce el nombre columna: *In hebræo habetur nomen græcum, ut notat Viegas, quod significat roborare, & substinere, unde ex radice græca habetur nomen columna.* Veafe pues, si corresponde el retrato á el original, mientras el discurso busca otros colores, para consumar la pintura.

En alas que le prestò el amor, volò de el Cielo â este felicissimo desierto de GUADALUPE MARIA nuestra Señora en essa su Divina Imagen, bien á el principio de la fundacion de este Reyno: y quien no dirá, que â la suave aura de el Espiritu Soberano, sin duda seria su sagrado vuelo con alas de blanca paloma, aquellas mismas, porque el
Psalm. 55, 7. penitente Rey suspiraba tanto: *Quis mihi dabit pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* Si, que como nunca gustò la amargura de la hiel de la culpa, es la misma hermosa candida paloma, que por perfecta goza todas las sin-
Cantic. 6. 8. gularidades de el Esposo: *Una est columba mea, & perfecta mea.* Pero no dice el texto, que con fundamentos tantos quiere la devocion, que hable de esta milagrosa Aparicion; sino que volò con alas de Aguila grande: *Et datæ*
Apocal. 12. 14. *sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret in desertum.* Mas porquè olvidada de las proprias, pide alas prestadas â el Aguila? Porquè? Porque â Guadalupe no viene â descansar, sino â defender peleando este nuevo Americano mundo de las infernales furias, como propheticamente parece, que alumbra el mismo texto: *Ut volaret in desertum, ubi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis à facie serpentis.* A hacer frontera â la serpiente viene â Guadalupe: pues dexe en hora buena

na las alas de paloma, que son buenas para descansar: *Et volabo, & requiescam*, y vuele à esse desierto con alas de Aguila, que en mortal declarada guerra con la serpiente: *Avis ista inimica est serpentum*, no la vee vez, que no entinte sus plumas con la emponzoñada sangre.

Sea todo assi; pero de aqui, què elogio en gloria de el Principe triumphador de las Milicias de el Cielo, ni què sufragio para el intento? Voy à la aplicacion. Son las alas, dice Lyrano, exercito militar puesto en forma de batalla: *Alæ sunt acies exercitus, unde, & ala una significatione est acies militaris*: y quales mas puestas en punto de guerra contra el dragon, que las de MIGUEL: *Et Michaèl, & Angeli ejus præliabantur cum dracone?* Con que si à este viene à debelar MARIA en essa su Divina Imagen, porque como la material serpiente pone todo su cuydado en persseguir el nido de el Aguila, para estorvar los vuelos de los polluelos con su ponzoña: *Acrior est cum dracone pugna, ova hic consectatur aquilæ aviditate malefica; at illa ob hoc rapit ubicunque visum*; assi el culebron infernal persigue à MARIA, sus tan recien nacidos hijos: las alas de Aguila con que en su defensa, y amparo vuela à el desierto de Guadalupe, han de ser las que teñidas en sangre, presenta esse Soberano Espiritu à sus sagradas plantas, qual militar exercito, puesto en forma de batalla, para que por derecho sea el Principe de las Milicias de el Cielo el Aguila grande, que dá alas à MARIA: *Alæ sunt acies exercitus*, en prognostico de su victoria: *Et non valuerunt, &c.*

Lyran. apud Sylv. q. 73. sup. Cap. 12. Apocal.

Apocal. 12. 7.

Plin. l. 12. Natural. hist. c. 2.

Apocal. 12. 8

Y assi se consagre aquella Aguila de el aguero, con que el Adivino dió sitio á Mexico, y el Cielo armas à este Nobilissimo Reyno. Cayo Mario hizo á el Aguila divisa de los estandartes de Roma, porque la viò triumphar de una serpiente, que fulminaba iras en la lengua, y el Cielo diò por armas á Mexico otra Aguila, en symbolo claro de la victoria de las Celestiales alas, con que MARIA Santissima voló â Guadalupe, contra las infernales serpentinas tropas: por esto pienso, que pintan â el Aguila, que es glo-

Cas. part. 1. Catal. glor. mund. const. 38. concl. 15.

riosa

rio a divisa de este el mas afortunado imperio, despedazando con las uñas la serpiente; de la misma manera, que la que Sanson Principe de la Tribu de Dàn llevaba en sus guiones: *Quæ arreptum gestaret colubrum.* El Santo Sacerdote Esdras tuvo una vision, que aunque no es canonica, tiene mucha luz para nuestra enseñanza. Vió en suma una Aguila, que cortando el viento con alas de varias plumas, tomaba possession de la tierra, y de sus habitadores: *Et ecce volavit in pennis suis, & regnavit super terram, & super eos, qui habitant in ea*, y es adaptable á Miguel, porque con sus alas hace sombra á toda la Iglesia, para coronarse Principe de este nuevo mundo á los pies de essa Divina Imagen retratado: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis*; pues assi pintado lo carga todo para salvarlo en esse mysterioso Cielo, que sobre sì sustenta: porque si en Maria nos assecha á todos la serpiente: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, inter semen tuum, & semen illus, & tu insidiaveris calcaneo ejus*; quien no dirá, que en sacando à Maria en hombros, nos libra á todos?

Hieronym. Pra. in c 1. Ezech. p. 44.

4 Esdr. 11. 5.

Deut. 32. 11.

Entre otras señales de nobleza tiene el Aguila una muy particular, que notan los Naturalistas, y es: que en las lides, y contiendas, procura no ser herida en las espaldas, para esto se pone cosidas las espaldas con la tierra, y lidia solo con las uñas, pico, y alas: destreza rara de el Aguila, pues es preciso, que defendida assi la espalda burle los filos de el malefico diente de la serpiente. Y en esta misma arte, pienso, que retrata el Cielo à las sagradas plantas de Maria en su milagrosa Imagen de Guadalupe, esse Soberano Espiritu: cosida la espalda con la tierra, tanto, que no parece, sino que la mysteriosa tierra de el Ayate le hace espaldas. Solo muestra el rostro con las alas en el mismo ademàn, que el ave real las libraria para la lid: pues es sin duda Miguel en campal batalla con la serpiente, porque entre los Celestiales Espiritus es Miguel el Aguila por su

Caf p. 10. Catalog. glor. mund. consid. 80.

tan

tan conocida enemiſtad con el dragon: *Avis iſta ini-*
mica eſt ſerpentum. S. Ambr. t. 1. lib. de Salom. c. 2.

Por eſto pienſo, que eſta Divina Imagen de MA-RIA Nueſtra Señora prevalece tanto contra los avernales aſpides, que abraſado en llamas de ſu propria ira el ſañudo vivoron ha llegado â deſeſperar de la victoria en eſte Reyno, y mudando de dictamen ha aſſeſtado toda la artilleria de ſus trazas contra las demàs Provincias, y Reynos del Orbe Chriſtiano: *Et iratus eſt in mulierem & abijt facere prælium cum reliquis de ſemine ejus.* Apocalip. 12 17. Dame fundamento para decir eſto el miſmo ſuceſſo de la viſion prophetica. Apareciò en el Cielo aquel maravilloſo ſigno, que por raro ſe llevò con la admiracion del Evangeliſta, el renombre de grande: *Et ſignum magnum apparuit in cœlo:* Ib. ℣. 1. Aquella prodigioſa muger, que reſplandeciendo con todas las luces de los aſtros retrataba en sì al miſmo Cielo, para ſer digno ſymbolo de la que eſcogida como el Sol, y hermoſa como la Luna, es Madre de los proprios aſtros, porque ſe levanta como aurora; y advierto, que ſin atencion á tan rara Mageſtad, y pompa, antes bien ciega â tantos reſplandores, ſe atreve la ſerpiente à moverle guerra tan esforzada, que la haze huir â la ſoledad: *Tunc mulier fugit in ſolitudinem;* Ibid. ℣. 6. aun alli pienſa nuevos modos de afligirla el deſcarado dragon. Se arma con alas de Aguila la muger Evangelica para volar al deſierto: *Et datæ ſunt mulieri, &c.* y al punto muda de dictamen el enroſcado vivoron: *Et abijt facere prælium cum reliquis de ſemine ejus.* Pues que es eſto, no la teme armada de luces, y le cede veſtida de plumas? Es, que ſon de Aguila eſſas plumas, que eſtà hecha à teñirlas con ſangre de la ſerpiente: luego ſi eſta Divina Imagen, por dicha, y felicidad nueſtra deſtierra de eſte Reyno las infernales culebras, ſe debe eſte beneficio, y triumpho, no â el exercito de luces con que apareciò en el Cielo, ſino à las ſagradas alas, que teñidas en ſangre à ſus pies eſtiende eſſe Celeſtial eſpiritu, que es pre-

precifo que fea MIGUEL, porque fon de Aguila, y folo MIGUEL entre todos los ordenes de los Angeles, puede dàr alas de Aguila â MARIA, para vencer los avernales afpides: *Et non valuerunt.*

Ya veo, que me dirán, que aun efgrimiendo las esforzadas alas de Aguila la Muger Evangelica, todavia el dragon vomita à fus efpaldas rios de ponzoña por vér fi
Ibid. ℣. 15. la puede ahogar en las aguas de fu furia, y zaña: *Et miſſit ſerpens ex ore ſuo poſt mulierem aquam tanquam flumen ut eam faceret trahi à flumine.* Y que en efte ultimo ataque, no el vencedor de la ferpiente MIGUEL, no el Invicto Hercules del Cielo la defendiò, y focorriò, fino la humilde tierra, que compaffiva abriò las vocas de fu piedad para recibir en fus entrañas el rio de ponzoña,
Ibid. ℣. 16. que de la fuya efcupiò, yà defefperado el culebron: *Et audjuvit terra mulierem, & apperuit terra os ſuum & abſorvuit flumen, quod miſſit draco de ore ſuo.* Pero quien dice, que aqui no intervino la valentia de la Aguila? Fue efta victoria de MIGUEL, como todas las demás, que en honra del Altiffimo empadrona el Cielo fuyas contra el dragon. Pruebo efto para acabar: Apareciò la gloria de Dios al Capitulo 1. de Ezechiel en un triumphal Carro, cuya grandeza, y Mageftad eftribaba fobre quatro
Ezech. 1.20. aladas animadas ruedas: *Spiritus vitæ erat in rotis*; y volando à el Cielo los animales cherubicos, fucediò, que
Ibid. ℣. 15. la primera rueda fe quedò inmoble fobre la tierra: *Cumque aſpicerem animalia apparuit rota una (prima,* leen otros) *ſuper terram.* Pues qué myfterio es efte? Los demás Efpiritus vuelan à el Cielo, y la primera, y principal rueda del triumphal Carro de la Mageftad de Dios fe queda en la tierra? Yo lo diré. Segun Capnio enfeña
Apud Silv. q. 67. hic. de los Hebreos, en eftas quatro ruedas fe reprefentaban los quatro primeros Efpiritus Angelicos, que affiften ante Dios, y en efta mifma fentencia, aquella primera rueda, aquel Efpiritu de vida es MIGUEL; por effo quando los demás vuelan â el Cielo, la primera rueda fe queda
im-

immoble en la tierra: *Cumque aſpicerem animalia apparuit rota una ſuper terram.*

Yá reſonaba en los piadoſos oìdos de Miguel el torbellino de perſecuciones, y tempeſtad de muertes, y eſtragos: *Ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubis grandis, & ignis involvens*, con que el demonio por medio de los tiranos amenazaba â el mundo, y como todo eſtá bajo de ſu proteccion, y amparo, ſe queda para el ſocorro en la tierra: *Rota una apparuit ſuper terram*; y por eſſo la tierra ayudò â la Muger Evangelica en el ultimo ataque con la ſerpiente; porque ſe tiene acá á Miguel Eſpiritu de la vida, y antidoto contra la ponzoña del dragon. El Angel entre los hombres mi eſclarecido Maeſtro Santo Thomás, ſobre aquellas palabras del Apoſtol: *Tunc revelabitur ille iniquus, quem Dominus Jeſus interficiet ſpiritu oris ſui*, dice, que el Eſpiritu de la voca de nueſtro Salvador es el Archangel San Miguel: *Spiritu oris ſui, quia Michaël interficiet eum.* Pues ſi es el aliento de la voca del miſmo Author de la vida, quien no dirá, que es antidoto contra la ponzoña de las tartareas aguas? En la bendicion de la fuente de nueſtra regeneracion ſopla el Sacerdote el agua por diſpoſicion de nueſtra Madre la Igleſia, y ſignifica tan ſagrada ceremonia, entre otras admirables coſas, aventar, ô hechar â huir â los demonios con ignominia: *Valet etiam ad fugandos dæmones cum ignominia*; y ſi eſto puede el aliento de qualquiera Miniſtro de Chriſto, qué podrà Miguel, que es Eſpiritu de ſu voca: *Spiritu oris ſui, quia Michaël interficiet eum?* Por eſſo â el mas leve ſoplo ſuyo deſaparece el impetuoſo rio, que eſcupe el dragon de ſu voca; y aſſi vomite â rios la ponzoña, que la tierra ſe los tragará todos; porque tiene acá á Miguel: *Apparuit rota una ſuper terram*, que es eſpiritu de vida: *Spiritus vitæ*, y eſpiritu de la voca del Señor: *Spiritu oris ſui, quia Michaël interficiet eum.*

Y donde, donde en nueſtras Indias, ſino â los pies de

2. Theſſal.

Merat. theſ. Sac. Rit. Rub. 21. de Sab. S.

de MARIA Santissima retratado en essa su milagrosa Ima-
gen? Donde mismo con el renombre de Aguila desem-
peña todos estos esfuerzos contra la infernal serpiente en
beneficio de este nuevo Americano mundo; pues es pre-
ciso, que donde el dragon tenia tan establecido su impe-
rio contra el Cielo, impidiendole religiosos cultos à Dios,
para consagrar altares à los idolos, esforzara el mismo
Cielo una mysteriosa Aguila, que lo destrozara: *Avis
ista inimica est serpentum*; y si el reyno de la Aguila es
tan dichoso, que la Antiguedad lo juzgò exempto de las
injurias de los tiempos; acaso porque llegò à entender
aquella renovacion, ô renacencia, que el penitente Rey
atribuye à esta generosa Ave: *Renovabitur ut Aquilæ*
Psalm. 102. 5. *juventus tua*, quanta serà la felicidad de Mexico, que
bajo de tan sagrado aguero se consagrò. Bien podràn ro-
dear los peligros su dicha, como ahora, que con el dilu-
vio de tan repetidas lluvias, no parece, sino que yá el
Cielo, quiere acabar con su grandeza; pero nunca ven-
drà ruina à su gloria, porque contra las elementares aguas
tenemos en la prenda de essa Divina Imagen de MARIA
un mysterioso Iris, que pacificarà, y serenarà las nubes,
y contra las enponzoñadas, que escupe el dragon contra
la Iglesia està MIGUEL à sus pies, que harà, que se las tra-
gue la tierra; abra pues, la tierra la voca, que yà Yo pre-
tendo cerrar los labios.

Yá conozco Sagrado Marte, Fortaleza divina, Ce-
lestial Hercules, Deidad guerrera, Principe Triumpha-
dor de la Milicia Angelica, y Valeroso Caudillo, cuyo
invicto brazo ha coronado à el mundo de victorias, que
mas he deprimido tus heroycidades, y proezas, que pre-
dicado tus glorias; pero de esto tiene la culpa quien tan
mal eligiò, y para desempeñar su confianza, te digo, quanto
su devocion con su ciencia le ha dictado en los admira-
bles escritos, que â su solicitud, y expensas han visto, con
universal aplauso, la luz publica de los moldes, en gloria,
y honra tuya. Le cedo en todo, y en esta parte no me
de-

detendré en decir, que no has menester mas Predicador, que sus obras. En testimonio de tu grandeza refiere Pantaleon Diacono, que tuviste por Panegyrista de tus prodigios, en la Asia, â el glorioso Evangelista San Juan, y otro Juan tienes en la America, que es infatigable en tus encomios: hàs piadoso, que acabando santamente, logre por premio de tan bien empleados desvelos el eterno descanso, y que quien tanto há solicitado promover tus cultos en la tierra, llegue â adorarte con todos, los q̄ te celebramos, interminantemente en la gloria. *Quam mihi, vobis, &c.*

Apud Sylv. q. 55. sup. cap. 12. Apocalip.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

